



EDICIÓN 12  
JULIO - DICIEMBRE 2020  
E-ISSN 2389-9794

MUSEO  
Y ECONOMÍA

H. WHITE  
*La  
Historia  
como  
Narración*

VOG  
ITALIA

E.M. GOMBRICH  
RELATOS DEL ARTE

Los  
ECOS  
DE  
ECO



Th



Artista invitado

# La *vie en Rose* o el rosa como filosofía de vida

---

Leifer Hoyos-Madrid





# La vie en Rose o el rosa como filosofía de vida

Leifer Hoyos-Madrid

El rosa es el color de la felicidad.  
Christian Dior<sup>1</sup>

*La Vie en Rose* es un manifiesto performático que mira el accionar de una serie de cuerpos masculinos bajo un acto escénico cuya mayor gestualidad es habitar/vestir el color rosa y su encarnación simbólica occidental para hacer de la corporalidad un dispositivo político, ético y estético. Un dispositivo si se mira desde la propuesta de Giorgio Agamben es todo menos un objeto palpable, es una red, un conjunto de relacionamientos que se tejen con el mundo, con los cuerpos y las instituciones<sup>2</sup>. Ese tipo de relaciones son las que se imbrican en la presente propuesta artística

1. Christian Dior es un diseñador francés que hizo del rosa su color favorito, reinventándolo colección tras colección.

2. Un dispositivo es un conjunto resueltamente heterogéneo que incluye discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas. Brevemente, lo dicho y también lo no-dicho, estos son los elementos del dispositivo. El dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos. Giorgio Agamben "¿Qué es un dispositivo?", recurso virtual, s.f., <http://ayp.unia.es/r08/IMG/pdf/agamben-dispositivo.pdf>



que pretende construir una experiencia efímera del mundo en el espacio urbano<sup>3</sup> y en el cuerpo, puesto que es a través del cuerpo donde tiene lugar la experiencia performativa. La experiencia, como lo dice el pensador español Jorge Larrosa, es:

“Eso que me pasa” [...] La experiencia supone, lo hemos visto ya, que algo que no soy yo, un acontecimiento, sucede. Pero supone también, en segundo lugar, que algo me pasa a mí. No que pasa ante mí, o frente a mí, sino a mí, es decir, en mí. La experiencia supone, ya lo he dicho, un acontecimiento exterior a mí. Pero el lugar de la experiencia soy yo.<sup>4</sup>

Me pasa a mí, pero le pasa a otros distintos y a su vez iguales a mí; somos el lugar donde lo rosa aparece ante el mundo expectante. Esa experiencia gira entorno de la experiencia de lo masculino y de lo femenino en su construcción social y cultural, donde se hace inevitable nombrar aquella frase de la filósofa feminista Simone de Beauvoir “no se nace mujer, se llega a serlo”. Pasa lo mismo con los hombres, “no se nace hombre, se llega a serlo”. De allí que esa experiencia de hombre toque las fibras de la sensibilidad, mi sensibilidad y la de otros tantos. La obra que se enuncia desde el arte de acción como lenguaje artístico, no representa al cuerpo, sino que lo presenta y lo hace suyo, es materia y soporte plástico de creación, anula la dupla epistemológica sujeto/objeto de la estética clásica, porque el artista no crea objetos, sino que arroja devenires al mundo, mediante su propio cuerpo y el de otros. La acción estuvo pensada para una duración de dos horas, esta micro-temporalidad buscaba controvertir ese ideal masculino de fortaleza y rectitud, poner en entredicho la negación de la flaqueza o el cansancio, como característica máxima de la masculinidad occidental; de allí que los cuerpos adoptaran dicha posición y se mantuvieran erguidos e inmóviles. El arte de la acción o *performance* debe y tiene que pasar por el cuerpo puesto que:

Sobre el cuerpo recaen todos los ejercicios de poder que determinan esta época (el llamado biopoder o control sobre la vida). Entonces, el cuerpo es sin lugar a dudas el medio donde se ejercen todos los poderes y por esto mismo, es el lugar privilegiado a través del cual se puede llegar a precipitar una transmutación de los valores de nuestra cultura, es decir, una destrucción a martillazos del yo fascista que existe en cada uno de nosotros, controlando y anestesiando nuestra potencia de vida.<sup>5</sup>

3. En la plazoleta exterior del Museo de Arte Moderno de Medellín (MAMM) (Medellín, Colombia).

4. Jorge Larrosa, “Sobre la experiencia”, *Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació*, no. 19 (2006): 89, <https://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/view/103367/154553>

5. Consuelo Pabón, “Construcciones de Cuerpos”, en *Expresión y vida. Prácticas en la diferencia*, ed. Enrique Velásquez (Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública, 2002), 36.



Bajo esta lectura, “aniquilar el yo fascista” —propuesto por la filósofa colombiana Consuelo Pabón— significa en el contexto de *La vie en Rose* cuestionar el color como un atributo de un sexo/género específico para irrumpir en la concepción tradicional del mundo masculino donde el rosa se asocia a lo débil y delicado, mientras en sus antípodas, el azul, es vinculado a la fuerza, al cielo y a la perennidad. De allí que doce hombres de diferentes corporeidades porten una serie de prendas —chaquetas, camisas, pantalones, abrigos, vestidos, bolsos, sombreros, medias, maquillaje...— en diversos tonos del rosa. Todo un arsenal rosáceo que atenta contra los cánones de una masculinidad heredera y deuda de la modernidad como proyecto de vida societario.

**Figura 1.** *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, *Performance*, 2019.

El uso de este tono en prendas y partes del cuerpo evidencia esa otra cara del devenir hombre en una cultura patriarcal. El rosa ha sido asignado al sexo femenino, a la homosexualidad y a la mujer como una característica intrínseca. Aunque no siempre fue así, pues esta es una concepción más bien moderna y decimonónica que ha situado a lo largo del tiempo un pensamiento binario frente a la construcción de género y ha marginado con ello otras formas de devenir subjetividades masculinas desde finales del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX. Fue la revolución *hippie* en los años de 1960 quien cuestionó los valores de la masculinidad burguesa y la apariencia no estaba por fuera de sus reclamaciones. Sumado a esto, la incursión de la estética “pavo real” en la moda, liderada por el modisto francés Yves Saint Laurent, significó una reinvenición en la paleta de colores del guardarropa masculino.



**Figura 2.** *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, *Performance*, 2019.

La acción colectiva estuvo mediada por el deseo y la voluntad individual de todos los chicos que participaron, lo que formó un halo de camaradería. Por un instante la creación de una comunidad imaginada pareció tomar forma, dio paso a una “fabulación” como lo expresa bellamente Ángela Chaverra en un artículo donde retoma parte de las reflexiones hechas por varios filósofos como Henri Bergson, pero principalmente Gilles Deleuze sobre este concepto aplicado al campo del arte, y, especialmente, cuando dice que desear y fabular son vitales para:

La construcción de una sociedad, revolución de máquinas deseantes que emergen de una comunidad; la producción de una máquina deseante se da en la presencia de un pueblo y en ese sentido la función del arte posibilita esta fábrica de deseos, a partir de acontecimientos que desembocan en actos de habla comunitarios, lo cual permite una movilización política. De esta manera, el arte y el deseo convergen en un encuentro de fuerzas activas.<sup>6</sup>

Esa convergencia de deseo y de fuerza corporal devenida en manada, comuna, o clan rosa estuvo presente desde que el primer cuerpo salió al espacio escénico hasta el momento en que el último cuerpo abandonó el lugar, después de estar erguido dos horas junto a once cuerpos más. Frente al espacio y el tiempo donde se llevó a cabo el *performance*, la resistencia de los cuerpos parecía desafiarlos; muchos nunca habían participado en una acción artística y se mantuvieron en pie.

6. Ángela-María Chaverra-Brand, “Fabular un pueblo a través del arte”, *Educación en Revista* 34, no. 67 (2018): 39-54, <https://doi.org/10.1590/0104-4060.56116>





Creo que un sentimiento rosa se apoderó de todos y fue eso lo que nos mantuvo en pie durante dos horas. Siento que todos nos sentíamos tan identificados con la obra, puesto que éramos y hemos sido un devenir rosa.

El color rosa omnipresente en la producción, desde el papel donde estaban los bocetos antes de ser cuerpos vestidos hasta las prendas que adoptaron los cuerpos, se tornó en columna vertical de la obra, fuerza primaria del acto fabulador. Ese tono híbrido del rojo y el blanco, ese halo de luz que es reflejado a través de ciertos pigmentos se configuró en una filosofía de vida, allí en ese instante. No era el color favorito de algunos, es cierto, había muchos que ni siquiera tenían en su armario prendas de este color. No obstante, aquella vez todos lo asumieron como si así lo fuera y creo que, inconscientemente, todos hallaron una identificación con el color porque en algún momento en la vida de cada uno, se han sentido o los han hecho sentir rosa. Vestir de rosa siendo hombre en esta cultura, es un acto político retador y contestatario. Implica ponerse al otro lado del espectro, ceder los privilegios de la fortaleza moral que ha implantado el patriarcado; parecieran que tales valores se deshacen con una prenda rosa y esto ocurre porque:

El vestido y la apariencia descansan sobre códigos y convenciones, muchos de los cuales son sólidos e intocables, defendidos por sistemas de sanciones e incentivos capaces de inducir a los usuarios a hablar de forma gramaticalmente correcta el lenguaje del vestido bajo pena de verse condenados por la comunidad.<sup>7</sup>

**Figura 3.** Boceto 1 *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, lápices de colores y marcadores sobre papel, 2018.

7. Umberto Eco citado en Andrea Saltzman, *El cuerpo diseñado: sobre la forma en el proyecto de la vestimenta* (Buenos Aires: Paidós, 2007).



**Figura 4.** Felipe García en *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, bolígrafo sobre papel y coloración digital, 2019.

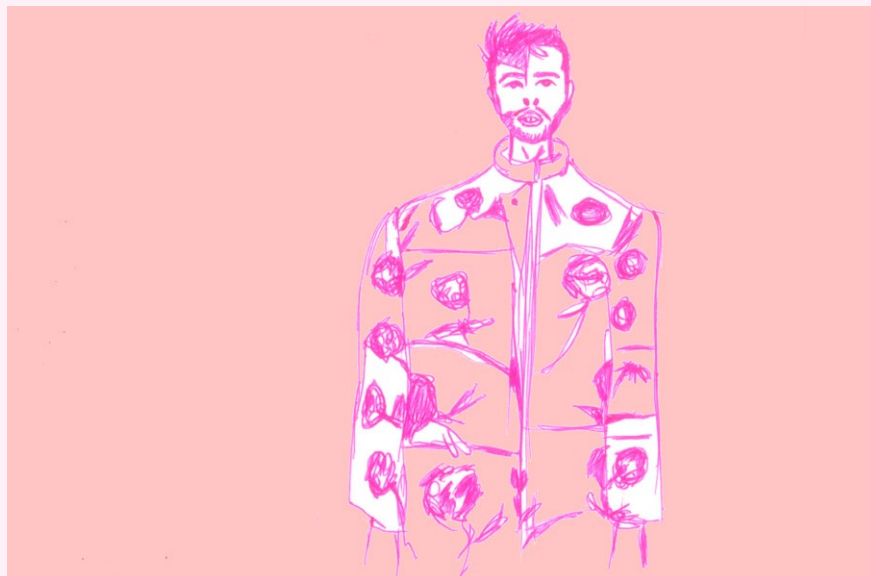
**Figura 5.** Felipe Cajicas en *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, bolígrafo sobre papel y coloración digital, 2019.

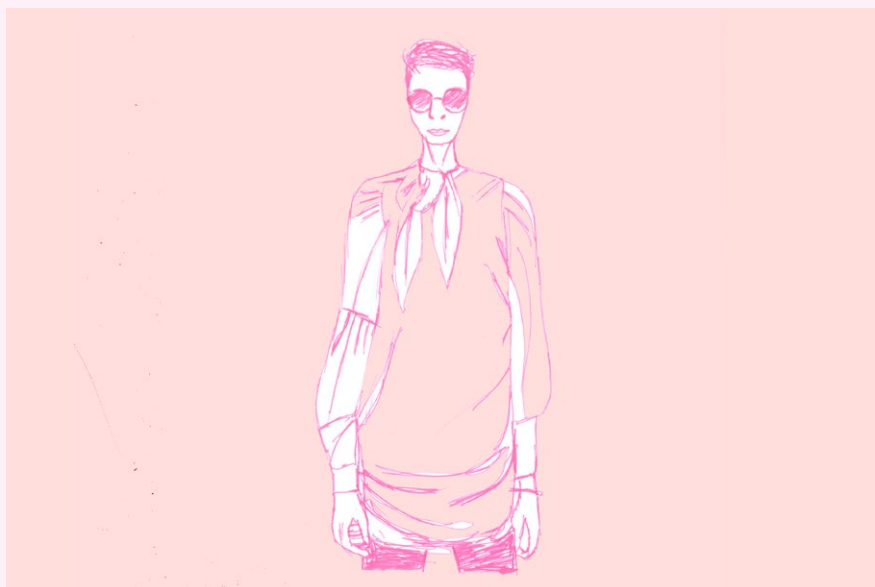


**Figura 6.** Jose Montoya en La Vie en Rose



Leifer Hoyos Madrid, bolígrafo sobre papel y coloración digital, 2019.

**Figura 7.** Luis Ramírez Osorio en La Vie en Rose



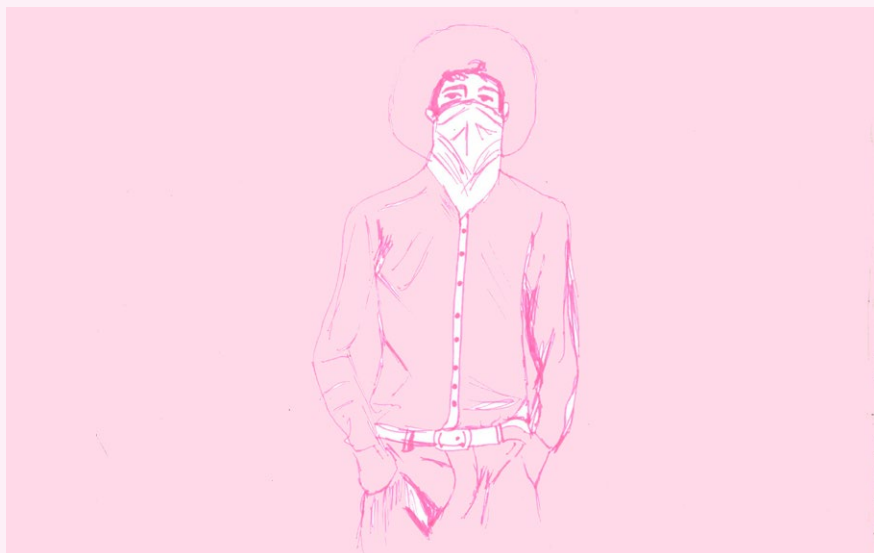
Leifer Hoyos Madrid, bolígrafo sobre papel y coloración digital, 2019.



Leifer Hoyos-Madrid  
La vie en Rose

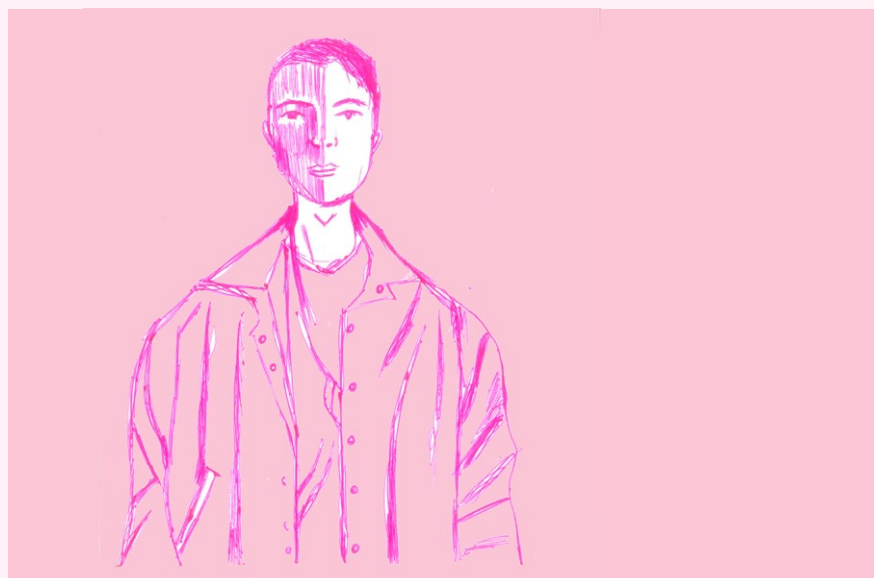


**Figura 8.** Pablo Pérez en *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, bolígrafo sobre papel y coloración digital, 2019.

**Figura 9.** Ricardo Franco en *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, bolígrafo sobre papel y coloración digital, 2019.

Figura 10. La Vie en Rose 2



Leifer Hoyos Madrid, lápices de colores y marcadores sobre papel, 2019.



Leifer Hoyos-Madrid  
La vie en Rose

Esa condena comunitaria que realiza la sociedad hacia las prendas rosa procede de la misma sociedad que está diseñada para omitirlo del mundo de los niños varones y de los hombres adultos. Parece que socialmente se ha interiorizada una fobia hacia el rosado, como si formara parte del malestar en la cultura patriarcal que desposee “al macho” de ese tono tabú y se lo endosa al homosexual como sanción moral y a la mujer como destino final. Estas acciones son palpables en la cotidianidad y ocurren en la elección de una camisa, en el color de un helado o en el lápiz o cuaderno que llevan los niños varones en sus maletas cuando asisten al colegio. El rosado en la indumentaria de los hombres es casi siempre motivo de *bullying* o señal supuestamente inequívoca de un afeminamiento, de una traición a su género o a su hombría que se paga con la segregación del colectivo. “Lo rosa, lo fresa, lo suave, lo dulce o edulcorado” son cualidades que la cultura *pop* adjudica a las mujeres en quienes estas características sí son bien vistas, mientras que en los hombres sucede todo lo contrario.



**Figura 11.** *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, *Performance*, 2019.

Tuve la sensación, además, de que cada uno de ellos era a su vez un matiz o un tono distinto del rosa, que todos éramos tan igualmente rosas, pero a su vez tan diferentes entre sí puesto que había cuerpos ataviados de rosados que iban desde el rosa más pálido, hasta el *Shocking Pink Schiaparelli*<sup>8</sup>, atravesando las tonalidades del magenta, el rosa chicle, el fucsia *punk* y el tono *Living Coral* que según Pantone fue el color insigne de 2019<sup>9</sup>. En síntesis, una paleta amplia y generosa de rosas.

8. En 1936, Elsa Schiaparelli —diseñadora de modas italiana— lanzó su perfume *Shocking y*, simultáneamente, llevó a sus colecciones el *Shocking Pink*, un rosa mezclado con magenta que constituye un hito en la concepción del rosa como color provocador. Ver Lucina Llorente y Juan Gutiérrez, “Rocó: la moda se tiñe de rosa”, en *La Vie en Rose. Folleto de Exposición Temporal del 16 de noviembre de 2018 al 3 de marzo de 2019*, Museo del Traje (Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte 2018), 13, <https://www.culturaydeporte.gob.es/mtraje/dam/jcr:d6e5eb41-5ad3-40f2-a080-6f1ca1c8a208/2018-lavieenrose.pdf>

9. Pantone es una empresa de diseño gráfico que actualmente es líder mundial en el establecimiento de tendencias de color y en dictar las gamas que se impondrán en un futuro. Sin embargo, sus orígenes se remontan a mediados del siglo XX, ya que su inspiración surgió de esos pequeños cuadros de colores que anteriormente fueron publicados en libros enciclopédicos que hoy son historia del diseño. La corporación estadounidense comenzó en 1956 imprimiendo guías de color para empresas de cosméticos. Para entonces “usaban 60 pigmentos y los mezclaban para encontrar los colores que necesitaban. En ese momento los colores no estaban estandarizados, así que los impresores tenían que adivinar para poder emparejarlos”. Ver “Historia de Pantone”, *Cámara Industrial Argentina de la Indumentaria* (página web), <http://www.ciaindumentaria.com.ar/plataforma/historia-de-pantone/>

**Figura 12.** Pictografía rosa



Leifer Hoyos Madrid, vinilo sobre papel, 2019.



Leifer Hoyos-Madrid  
La vie en Rose

Las obras están movidas por deseos: “Dice Deleuze, que no se hace arte con recuerdos, sino con devenires”<sup>10</sup>. El devenir de *La Vie en Rose* era colonizar a través del rosa el gris concreto del edificio vanguardista del Museo de Arte Moderno de Medellín (MAMM), una estructura rígida, geométrica, que no solo se erige como una institución del arte por sí misma, sino que su morfología es a su vez metáfora de la ciudad: el tono gris asemeja el asfalto, la línea recta de sus muros simula las calles y otros edificios. Ahora, situarse en la plazoleta es entrar con el afuera, es intervenir al otro y dejar que eso otro me intervenga, a través de miradas, gestos, toques, un remolino de afectividades que permean el cuerpo del *performer*, porque hacer performance es darse a eso que me vulnera, que me toca, que me moviliza y me mueve del lugar situado.

Toda esta movilización estuvo asumida por cuerpos masculinos en apariencias neobarrocas, retro, modernistas y atemporales que desafiaron las estructuras, no solo arquitectónicas, sino también de género en relación con el fenómeno vestimentario. El vestido es abordado en la obra como constructor y destructor del género en cuestión, es piedra angular de su constitución. Porque al lanzar una perspectiva expandida sobre el cuerpo en un sentido socioestético no puede pensarse el cuerpo aislado del vestido. Al respecto, la investigadora argentina, Andrea Saltzman comenta que:

10. Gille Deleuze citado en Chaverra-Brand, “Fabular un pueblo”.





El vestido hace y refleja las condiciones de la vida cotidiana. Imprime su sello en el modo de actuar en las diferentes circunstancias que tocan al individuo y actúa sobre su ser, hacer y parecer en el contexto de la sociedad. La indumentaria y la persona social se influyen mutuamente.<sup>11</sup>

**Figura 13.** *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, *Performance*, 2019.

**Figura 14.** *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, *Performance*, 2019.

11. Saltzman, *El cuerpo diseñado*.





La acción, entonces, hace eco de esto y eleva una voz de resistencia a la heteronormatividad del color en la cultura y en los cuerpos occidentales. De allí que la propuesta los aborde temáticamente junto a las sexualidades y el género, en tanto que la acción va dirigida a pensar el color y las prendas como una construcción política y sociocultural sobre la corporeidad, que necesita desbordar el modelo tradicional de elegancia, códigos vestimentarios e imagen masculina. La acción interpela otras alternativas o alianzas entre moda, corporalidad, vestido y género.

**Figura 15.** *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, *Performance*, 2019.



**Figura 16.** *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, *Performance*, 2019.

Finalmente, asumir el rosa como filosofía trasciende el gusto por un color particular o un tono “bastardo” derivado del rojo, sobre el que ha recaído a lo largo de la historia diferentes connotaciones morales y simbólicas. El *performance* tiene que ver más con un estar en el mundo, con una manera particular de mirarlo y de expresarlo. Así, *La Vie en Rose* puede ser el grito de un niño silenciado y atemorizado que calla su predilección por ese *Punk, Pretty, Powerful Color*<sup>12</sup> para evitar la sanción moral de la escuela y de la familia patriarcal, pero también puede ser la voz de un joven artista un tanto excéntrico que invita a sus amigos a vestirse de rosa para accionar y evidenciar otras poéticas de la indumentaria, de la moda y de la corporalidad contemporánea.

12. *Pink: The History of a Punk, Pretty, Powerful Color* fue una exhibición organizada por Valerie Steele, directora y curadora en jefe del museo del Fashion Institute of Technology (Nueva York, Estados Unidos). Esta exhibición exploró las posibilidades, significaciones y estereotipos que se han creado y transformado alrededor del color rosa en 300 años de historia de la moda. Desde el rosa visto como expresión de lo femenino y lo romántico en la indumentaria del siglo XVIII hasta la resignificación como color andrógino, no patriarcal y liberador. A lo largo de la muestra se observa cómo el color es una construcción cultural que ha sido moldeado por la sociedad, en donde el rosa no ha sido la excepción. Montserrat Caballero, “Pink: The History of a Punk, Pretty, Powerful Color y entrevista a Valerie Steele”, *Taller Fashion Development Project* (página web), 30 de noviembre de 2018, <http://taller-fdp.com/pink-history-punk-pretty-powerful-color-en-el-museum-fit/>

**Figura 17.** *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, *Performance*, 2019.

**Figura 18.** *La Vie en Rose*



Leifer Hoyos Madrid, *Performance*, 2019.






## Bibliografía

- [1] “Historia de Pantone”. *Cámara Industrial Argentina de la Indumentaria* (página web). <http://www.ciaindumentaria.com.ar/plataforma/historia-de-pantone/>
- [2] Agamben, Giorgio. “¿Qué es un dispositivo?”. Recurso virtual. s.f. <http://ayp.unia.es/r08/IMG/pdf/agamben-dispositivo.pdf>
- [3] Caballero, Montserrat. “Pink: The History of a Punk, Pretty, Powerful Color y entrevista a Valerie Steele”. *Taller Fashion Development Project* (página web). 30 de noviembre de 2018. <http://taller-fdp.com/pink-history-punk-pretty-powerful-color-en-el-museum-fit/>
- [4] Chaverra-Brand, Ángela-María. “Fabular un pueblo a través del arte”. *Educar em Revista* 34, no. 67 (2018): 39-54. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.56116>
- [5] Larrosa, Jorge. “Sobre la experiencia”. *Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació*, no. 19 (2006): 87-112. <https://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/view/103367/154553>
- [6] Llorente, Lucina y Juan Gutiérrez. “Rocó: la moda se tiñe de rosa”. En *La Vie en Rose. Folleto de Exposición Temporal del 16 de noviembre de 2018 al 3 de marzo de 2019*, Museo del Traje. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte 2018. <https://www.culturaydeporte.gob.es/mtraje/dam/jcr:d6e5eb41-5ad3-40f2-a080-6f1ca1c8a208/2018-lavieenrose.pdf>
- [7] Pabón, Consuelo. “Construcciones de Cuerpos”. En *Expresión y vida. Prácticas en la diferencia*, editado por Enrique Velásquez, 36-79. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública, 2002.
- [8] Saltzman, Andrea. *El cuerpo diseñado: sobre la forma en el proyecto de la vestimenta*. Buenos Aires: Paidós, 2007.

## Reseña biográfica

**Leifer Hoyos Madrid:** 1993, Cauca, Colombia. Vivo y estudio actualmente en Medellín, Colombia. Maestro en Artes Plásticas de la Fundación Universitaria Bellas Artes (2015). Fui integrante del Colectivo Artístico *El Cuerpo Habla*, Universidad de Antioquia, (2016-2018). Actualmente estudio Historia en la Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín. Soy docente de Educación Artística con énfasis Artes Escénicas en la Institución Educativa El Salado (Envigado, Colombia). También me he desempeñado como docente de cátedra de la Fundación Universitaria Bellas Artes (2019), donde actualmente trabajo con el área curricular de Artes Plásticas. Dentro de mis intereses investigativos

están el vestuario, la moda y sus relaciones con el cuerpo, entendiéndolos como fenómenos estéticos, políticos y socioculturales. Estas inquietudes las materializo, preferentemente, en las artes del cuerpo y las artes gráficas como el dibujo, la ilustración y el grabado  <https://orcid.org/0000-0003-3290-0794>  
 lhoyosm@unal.edu.co  <https://www.instagram.com/leiferhoyosmadrid/>



## Participación en Performances

- 2019. *La Vie en Rose*. Ganador del Reality Festival Performance. Museo de Arte Moderno de Medellín (MAMM) (Medellín, Colombia).
- 2018. *Cargamontón*. Participante. Colectivo Artístico El Cuerpo Habla - Museo de Antioquia - Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia).
- 2017. *Carne y tierra*. Colectivo Artístico El Cuerpo Habla. Beca de creación en uso y manejo adecuado del espacio público (Medellín, Colombia).
- 2017. *Hervir*. Participante. Colectivo Artístico El Cuerpo Habla (Querétaro, México).

## Exposiciones individuales

- 2017. *Herbaria vestimanta*. Corporación Teatral ImaginEros (Medellín, Colombia).
- 2015. *Botánica oculta*. Corporación Cultural Gozarte (Envigado, Colombia).
- 2014. *Herbaria vestimanta*. Librería Simsalabim (Medellín, Colombia).

## Exposiciones colectivas

- 2019. *Entre cuerpo y espacio*. Edificio la Naviera (Medellín, Colombia).
- 2015. *Flashes from Colombia*. Proyecto Imago Mundi Art - Fundación Benetton (Venecia, Italia).
- 2014. XVIII *Salón de Estudiantes Bellas Artes*. Cámara de Comercio de Medellín (Medellín, Colombia).
- 2013. XVII *Salón de Estudiantes Bellas Artes*. Cámara de Comercio de Medellín (Medellín, Colombia).
- 2013. XLIII *Salón Nacional de Artistas*. Jornada de *performance* en el espacio alternativo La Heladería (Medellín, Colombia).



